

# Libia en el año de las revoluciones: ¿El fin de una era?

**Alejandro Barrera Castro<sup>1</sup>**

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

BOGOTÁ – COLOMBIA

alejandro.barrera@est.uexternado.edu.co

## Resumen

Las revoluciones populares en el Norte de África y en el Medio Oriente marcaron el inicio del 2011 en un fenómeno sin precedentes en la región. Esto devino en una serie de respuestas diferentes entre los estados involucrados. Sin embargo, el caso de Libia en particular, llamó la atención de la comunidad internacional por la cruenta reacción del régimen de Muammar Al Gadafi, a las protestas. Con el aumento de la violencia la reacción no se hizo esperar y el régimen hoy enfrenta sanciones internacionales, una intervención militar y una guerra civil. ¿Es éste el fin de Gadafi? Tal vez no, sin embargo, si es el fin de una era.

**Palabras clave:** “Efecto contagio”, no-*fly zone*, guerra civil, responsabilidad de proteger (R2P), Unión Africana, Libia.

## Libya in the year of revolutions: The end of an era?

### Abstract

Popular uprisings in North Africa and the Middle East marked the beginning of 2011 in an unprecedented phenomenon in the region. This resulted in a number of different responses among the states involved. However, the case of Libya in particular, drew the attention of the international community because of the violent response of the regime of Muammar Al-Gaddafi to the protests. With increasing violence response was swift and the regime now faces international sanctions, a military intervention and a civil war. Is this the end of Qaddafi? Maybe not, however, it is the end of an era.

**Key words:** “Spill- over effect”, no- fly zone, civil war, responsibility to protect (R2P), African Union, Libya.

---

Recibido: 16-05-11 / Aceptado: 08-06-11

## 1.- Introducción

Desde finales de 2010, la región del Norte de África y del Medio Oriente se ha visto sacudida por una serie de protestas populares y levantamientos que constituyen un fenómeno político nunca antes visto y que se ha extendido por la mayoría de los países de esta zona geográfica. El inicio de esta ola de revoluciones –que ya se conoce como la “Primavera Árabe”– se dio en una remota ciudad de Túnez con la inmolación del joven Mohamed Bouazizi, en protesta por los abusos de las autoridades tunecinas en su contra. Este incidente sentó las bases para una serie de protestas y disturbios en las principales ciudades del país en contra de la corrupción del régimen, los altos niveles de desempleo, el elevado costo de los alimentos y demás bienes, la carencia de libertades y la baja o nula participación política de los ciudadanos (Di Rico, 2011).

No obstante, Túnez no era el único que padecía de estos males. En esta misma línea se encontraban Argelia y Egipto, que fueron los primeros donde se expandió el descontento popular. Como producto de este “efecto contagio” las calles de Argel y de El Cairo se cubrieron de miles y miles de personas que clamaban por el fin de los regímenes autoritarios que los gobernaban. En el caso de Egipto, el gobierno de Hosni Mubarak se ponía en tela de juicio y ya para el 12 de febrero del presente año, el líder egipcio renunciaba al poder. De otra parte, el gobierno argelino en cabeza de Abdelaziz Bouteflika al verse presionado decidió abrir el debate para promover reformas constitucionales que refuercen la democracia representativa. Finalmente, en el caso tunecino, el presidente Zine El Abidine Ben Ali se vio obligado a dejar el poder y exiliarse en Arabia Saudita donde permanece actualmente.

Como se mencionó anteriormente, las razones generales de estas revoluciones en el Norte de África se pueden encontrar en las altas tasas de desempleo que afectan principalmente a los jóvenes. Esto, combinado con la existencia de unas relaciones de poder muy desiguales y escándalos de corrupción de los longevos y déspotas regímenes autoritarios de la región, constituyeron las bases para el fin de los gobernantes y sus dinastías (*Ídem*). Para el caso del Medio Oriente, el síndrome de las poblaciones que no se sentían representadas por los gobernantes también se dio, especialmente en países como Yemen, Siria y Bahrein, que hoy día se encuentran en situaciones difíciles como resultado del incremento en fuerza y resistencia de las revueltas populares.<sup>2</sup>

Ahora bien, estos cambios y revoluciones el plena marcha han causado un momento de agitación para la región y el mundo en general. En primer lugar, esta zona es extremadamente sensible a las revoluciones populares en la medida en que su estabilidad se basaba en la existencia de las dinastías políticas que hoy están dejando el poder. En segundo lugar, algunos de estos países han servido de refugio y centro de entrenamiento para células de grupos terroristas con lo cual existe el temor de dar espacio para que dichas organizaciones retomen fuerza, especialmente en el caso de Yemen. Finalmente, para el caso particular de Egipto, la posibilidad de que organizaciones políticas islamistas vengan a llenar el vacío que dejó Mubarak, han puesto a temblar los intereses de países como Estados Unidos, que ven en éste un aliado histórico y estratégico.

Sin embargo, el caso más preocupante es Libia. Este país llamó la atención de la comunidad internacional por la cruenta respuesta que el régimen de Muammar Al Gadafi dio a las diversas protestas. Las revueltas populares que comenzaron a mediados del mes de febrero fueron contrarrestadas a través del uso de las fuerzas militares del régimen y en algunos casos a través de bombardeos aéreos. Ante la situación de violencia extrema, la comunidad internacional alarmada desarrolló una serie de respuestas a la crisis en el marco de Naciones Unidas, la Liga Árabe y la Unión Africana, por lo cual el régimen hoy enfrenta sanciones internacionales y una intervención militar. La situación actual del país ha tomado la forma de una guerra civil, los opositores ahora son rebeldes armados y el país se encuentra dividido entre los territorios controlados por las fuerzas rebeldes y las zonas que aun controla el régimen de Gadafi.

En este sentido, es pertinente preguntarse ¿Es este el fin de Gadafi como líder de Libia? No obstante, antes de llegar a responder esta interrogante es necesario abordar otras. Teniendo en cuenta que Libia tiene el PIB per cápita más alto del continente africano y el mejor índice de desarrollo humano ¿Por qué se contagió de este fenómeno revolucionario? ¿Cuáles han sido sus efectos? Y finalmente, ¿Cómo cambia esto el panorama del país?

## **2.- Libia y la “Primavera Árabe”**

La situación económica que ha proyectado Libia desde principios de la década del 60<sup>3</sup> como producto del *boom* petrolero, situaba al país magrebí como uno de los más estables y prósperos del continente africano. Esto, sumado a su fuerte política exterior y el posicionamiento de su líder, Muammar Al Gadafi, lograron mostrar una imagen de Libia como una potencia

del Sur y regional. De hecho, tan solo dos años atrás Gadafi lideraba el Foro de Integración y Cooperación entre América del Sur y África (Cumbre de ASA) que basaba su influencia en el potencial petrolero de los dos líderes más fuertes, Libia –en el lado africano– y Venezuela –en el suramericano.

Es por esto que sorprende de cierta manera la llegada del fenómeno revolucionario de la región que encontraba sus razones más profundas y populares en los altos precios de los alimentos y demás bienes básicos, que para el caso de Libia eran relativamente bajos.<sup>4</sup> Ahora bien, por el lado del desempleo, Libia presenta una tasa del 30%, similar o mayor a la de sus vecinos inmersos en revoluciones populares, lo cual puede explicar el contagio. Sin embargo, las razones que han expuesto los opositores al régimen y los rebeldes armados son más políticas que económicas.

Históricamente, la participación política de los ciudadanos ha sido un problema en Libia. Con el régimen del Rey Idris se trató de implementar una especie de parlamento controlado que finalmente se disolvió en 1963, acabando con el mínimo de democracia existente en el país (McDermott, 1973:404). Gadafi, con su Revolución Verde de 1969 propuso un cambio de régimen que prometía implementar un sistema más democrático y representativo que saciara la sed de participación política de la población. No obstante, su revolución puso al Islam primero que al pueblo y se olvidó de las reformas sociales y políticas que llegaron tarde y que ofrecieron poco.

A esto es necesario sumar la concentración del poder en su figura que se comenzó a gestar desde los primeros años y que se consolidó con la publicación del *Libro Verde* entre 1975 y 1979 en el cual Gadafi expresó su ideología política y la impuso a modo de constitución nacional. De esta forma, el Líder de la Revolución diseñó un complicado sistema político de representación popular denominado *Jamahiriyá* en el cual los partidos políticos, las asambleas parlamentarias y los referendos, entre otros instrumentos de la democracia, estaban prohibidos en la base de que constituyen instrumentos de opresión de las democracias modernas. Estas herramientas democráticas fueron reemplazadas por los congresos y los comités populares (Gadafi, 1975-1979).

Así mismo, su poderío económico producto del petróleo también lo convertiría en una figura importante en el mundo, no obstante, su influencia era muy controversial en la medida que las ganancias petroleras lo acreditaron para tomar riesgosas decisiones en política exterior e internamente. Con todo este poder a su disposición el líder libio comenzó a corromper el espíritu mismo de su revolución tomando medidas represivas frente a los grupos e

individuos que en cualquier nivel de su telaraña política expresara críticas acerca del régimen. En síntesis, Gadafi es un ejemplo vivo de aquella frase que dice que el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente.

Esta tendencia represiva y autoritaria se fue consolidando con el paso del tiempo, así como también algunos escándalos de corrupción de parte de los funcionarios del régimen, incluidos los hijos del mandatario. Las libertades individuales se fueron suprimiendo así como también la posibilidad de ejercer profesiones de forma privada (Vandewalle, 1998). La libertad de expresión era fuertemente castigada y Gadafi infundió miedo en la población civil al colgar públicamente a quienes expresaran su oposición al régimen. Sin embargo, el miedo llegó a su fin a principios del presente año cuando impulsados por las revoluciones en Túnez y Egipto que lograron derrocar a sus líderes autoritarios, la población libia salió a las calles de Bengazi, la segunda ciudad más importante, clamando un fin a este despótico régimen.

Ante la llegada de la “Primavera Árabe” a Libia, las bases de casi 42 años de gobierno autocrático temblaron, a lo que Gadafi respondió con violencia desmesurada utilizando a las fuerzas militares que se enfrentaron a los sublevados causando algunas muertes y múltiples heridos. Los enfrentamientos continuaron durante días mientras que el líder de la Revolución se escudaba nuevamente en la represión a las críticas a su gobierno. Sin embargo, esta vez la reacción violenta de parte del régimen de Gadafi causaría la indignación de la comunidad internacional y en el ámbito interno, produjo la creación de un grupo rebelde armado que comenzó a tomarse ciudades donde el descontento popular iba creciendo.

### **3.- Gadafi: Sumas y restas**

La transformación de Gadafi de ángel a demonio por segunda vez en su extenso mandato, es el resultado de la suma de los errores actuales en el manejo violento de las protestas en su contra y de los ocurridos en el pasado que le acarrearón sanciones internacionales y un bombardeo de parte de Estados Unidos. En primer lugar, con el golpe de Estado pacífico de 1969, Gadafi se convirtió en el salvador de Libia de la tiranía monárquica que le fue impuesta después de la Segunda Guerra Mundial. La expulsión de un régimen autoritario y poco representativo de los intereses de la población le dio a Gadafi el reconocimiento de su población, así como también de parte de los líderes vecinos y demás países africanos que luchaban por una emancipación verdadera.

Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, Gadafi pasó rápidamente a ser el tirano que ha reprimido a su población por más de cuatro décadas. Con las reformas que devolvieron tradiciones islámicas de la ley *sharia*, como la mutilación de las manos en casos de hurto y de la *zakat*—una especie de impuesto por la salvación del alma— (McDermott, 1973:399) y las medidas represivas implementadas por el régimen, Gadafi le restó atributos a su revolución que fue aplaudida por las promesas de cambios sociales y políticos que nunca llegaron. Por el contrario, la distribución del poder se concentró en un círculo de allegados al líder, generalmente otros miembros del Comando del Consejo Revolucionario (CCR).

Adicionalmente, Gadafi extendió su papel controversial a la esfera de la política exterior. Desde finales de la década del 70 hasta el 2003, el país magrebí fue considerado como paria internacional debido al apoyo que brindaba Gadafi a diferentes grupos armados alrededor del mundo y por su participación en atentados terroristas. Con respecto al apoyo de grupos armados cabe mencionar sus estrechos lazos con el *Irish Revolutionary Army* (IRA) en la guerra en Irlanda del Norte, al cual proveía de armas (*Ibid.*, 402). En el ámbito del terrorismo internacional es bastante conocido el atentado de Lockerbie en 1988, en el cual agentes libios explotaron un avión de la compañía aérea Pan Am sobre territorio escocés, en el cual murieron aproximadamente 270 personas, incluyendo ciudadanos escoceses que vivían en el lugar donde cayeron las partes del avión.

Otro de los infames atentados perpetrados durante el régimen de Gadafi fue la bomba que estalló en el club *La Belle* en la capital alemana, Berlín, en 1986 que tenía como objetivo un grupo de marines estadounidenses. Como represalia a esta acción las fuerzas militares de Estados Unidos lanzaron una operación militar aérea en Libia, bombardeando las ciudades de Trípoli y Bengazi (Winkler, 2007). Con la continuación de las operaciones terroristas y de apoyo a grupos rebeldes, el gobierno de Estados Unidos emitió una ley en 1996 con la cual sancionaba económicamente al país africano, prohibiendo a sus empresas y nacionales hacer negocios con Libia (Ohaegbulam, 2000:112). Este tipo de sanciones económicas y diplomáticas fueron emuladas por las Naciones Unidas y la Unión Europea.

Lo anterior es una muestra de que Gadafi y su régimen autoritario está acostumbrado a vivir largos periodos de tiempo bajo sanciones de todo tipo, algo que desafortunadamente juega a su favor en la actual crisis. Así mismo, Gadafi también ha sabido manipular el sistema internacional a su favor. Prueba de esto fue su compromiso con la comunidad internacional de buscar la producción de armas nucleares, la entrega de su programa nuclear,

las promesas de reparación a las víctimas del atentado de Lockerbie junto con la entrega de los agentes responsables y su reanudación de suministro de petróleo a Occidente –especialmente a Estados Unidos– con lo cual Gadafi hizo las paces con el mundo, restableció relaciones con Estados Unidos y algunos vecinos en la Unión Europea, siendo sus actos perdonados (Jentleson y Whytock, 2005).

Ahora con la presente crisis, potencias mundiales como Francia, el Reino Unido y Estados Unidos han vuelto a promover medidas de presión en contra de este dictador africano, con la diferencia que ahora las condiciones puestas por Occidente si incluyen la salida de Gadafi del poder (BBC, 2011:3). Ante las sanciones internacionales, el congelamiento de sus activos en el extranjero y la intervención militar en el marco de la OTAN y con autorización de Naciones Unidas, Gadafi ha respondido con la arrogancia característica de su forma de gobernar y actualmente se ha rehusado a frenar el uso de medios violentos para contener el avance de la oposición, reprimir las demostraciones pacíficas de la población civil y para finalmente, mantenerse en el poder.

#### **4.- Efectos y consecuencias: Una guerra civil**

El resultado del uso de la fuerza en contra de la población civil y como contramedida a este impasse político que enfrenta hoy el régimen, es una crisis humanitaria que algunos analistas y periodistas se han atrevido a llamar genocidio – incluso afirmando que de no actuar, Libia podría ser una nueva Ruanda –. El segundo gran efecto de estas acciones es una guerra civil que no parece tener una salida en el corto plazo. En este conflicto se enfrentan por un lado las fuerzas leales a Gadafi y por otro, los grupos rebeldes que se han formado y concentrado en la zona oriental del país, cuya base se ubica en la ciudad de Bengazi.

Es importante aclarar que esta no es la primera vez que se forman grupos armados contrarios al régimen de Gadafi. De hecho, a principios de su mandato y con el inicio de las medidas represivas, se formó un grupo armado que aun existe, llamado *Frente Nacional para la Salvación de Libia* (NFSL, por sus siglas en inglés) que llevó a cabo operaciones militares poco exitosas para derrocar a Gadafi. Sus acciones en la actualidad se han reducido a promover campañas de concientización de las acciones déspotas del líder libio a través de los medios virtuales debido a que se encuentra en el exilio.

Ahora bien, la lucha armada que se desarrolla en el país comenzó con una estrategia ofensiva de parte de los rebeldes libios que se organizaron en

los territorios donde el régimen de Gadafi no contaba con un significativo apoyo popular, ganando terreno hasta controlar algunos puertos importantes como Misrata, ciudades petroleras como Brega y Ras Lanuf y la segunda ciudad mas importante del país, Bengazi. No obstante, el avance de los rebeldes fue rápidamente contrarrestado por las mejores equipadas y entrenadas fuerzas leales al régimen, que con ataques aéreos, tanques y equipos de artillería retomaron algunos puntos estratégicos.

Como una forma de equilibrar fuerzas los rebeldes han lanzado una estrategia dual, cuyos componentes son de carácter militar, en primer lugar y de tipo diplomático, en segundo. En el ámbito militar, los rebeldes son conscientes de sus desventajas a la hora de enfrentarse a las fuerzas militares libias, por lo que han optado por una estrategia defensiva en los puntos donde ejercen control, en los cuales han podido soportar más de dos meses de sitio. No obstante, los recursos con que cuentan son escasos y los refuerzos provenientes de ex patriados que han regresado a luchar contra el régimen de Gadafi no han resultado suficientes (CNN, 2011:3).<sup>5</sup>

Por otro lado, en el ámbito diplomático los rebeldes han formado lo que se conoce con el nombre de *Consejo Nacional de Transición* (TNC, por sus siglas en inglés) y que corresponde al gobierno creado en Bengazi por la oposición. De acuerdo con las declaraciones de voceros oficiales de esta organización, el objetivo que persiguen es demostrarle a la comunidad internacional que “ellos son quienes representan a todo el pueblo libio, en lugar del gobierno de Gadafi en Trípoli” (BBC Mundo, 2011).<sup>6</sup> En este plano, la oposición al régimen se encuentra más fuerte que en el tema militar y han ganado terreno de forma significativa al reunirse con representantes del alto gobierno francés en París y de Estados Unidos, en Washington.

Sin embargo, actualmente el panorama político –diplomático del gobierno provisional es ambiguo. Mientras que Nicolás Sarkozy en Francia, junto con los gobiernos de Qatar e Italia han reconocido al TNC como “interlocutor legítimo de los libios” (Afrol News, 2011:3), los Estados Unidos y el Reino Unido aún no lo hacen. Este fue un gran fracaso diplomático para el líder del gobierno provisional, Mahmoud Jibril, quien se reunió con el Presidente del Comité del Congreso de Relaciones Exteriores, el Senador John Kerry y otros oficiales estadounidenses en la Casa Blanca, en Washington D.C. No obstante, existen declaraciones oficiales de Estados Unidos en los que se refieren al TNC como un “interlocutor legítimo y creíble de la población libia” (CNN, 2011:1).

En tercer lugar, existe una consecuencia cuya carga no la ha tenido que soportar ni el Estado libio, ni los rebeldes armados, sino que ha pesado

sobre los países vecinos, tanto africanos como europeos: los refugiados. Libia por ser el país que ofrecía mayores oportunidades para un mejor desarrollo económico personal y familiar, recibía una gran cantidad de trabajadores migrantes de países como Túnez y Níger, los cuales han tenido que huir de la violencia que se vive en las ciudades libias. Los reportes de la Organización Mundial para las Migraciones muestran cifras de hasta 75.000 refugiados que han llegado a las fronteras con Níger y Chad buscando ayuda para el proceso de repatriación. La falta de recursos de tanto la OIM como de los países receptores de estas oleadas migratorias han ralentizado el proceso y en los centros de reubicación la situación es caótica, lo mismo que al interior de los campos de refugiados (Afrol News, 2011:1).

Por otro lado, países europeos como Malta e Italia han recibido grandes cantidades de refugiados que huyen de la violencia en Libia o inclusive de la inestabilidad política de países vecinos como Túnez y Egipto. De acuerdo con las cifras entregados por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, unas 30.000 personas han llegado a pequeñas islas italianas en el Mediterráneo, llegando incluso a superar la población existente (CNN, 2011:4).

## **5.- “La responsabilidad de proteger”**

La crisis en Libia ha capturado la atención de la comunidad internacional en general desde el principio debido a los reportes de violencia extrema que se han dado a conocer a partir de las protestas en febrero del presente año. El uso de la fuerza en contra de la población civil por parte del régimen de Gadafi y las incitaciones del líder libio han sido consideradas como inaceptables por la comunidad internacional que ante esta crisis ha respondido rápidamente en comparación con otros escenarios pasados como Ruanda o Bosnia. No obstante, la efectividad de dicha respuesta no ha sido la esperada y el compromiso de las potencias involucradas se ha extendido más de lo deseado.

Las demostraciones del régimen de Gadafi, de acuerdo con los reporteros y observadores internacionales van desde reprimir con disparos y gases a las personas que participan en las protestas en su contra, hasta bombardeos aéreos en zonas residenciales controladas por la oposición, pasando por el uso de armas que por su imprecisión pueden maximizar las bajas civiles y que han sido prohibidas por un número significativo de países (BBC News, 2011:1). Así mismo, la retórica que se le atribuye al líder libio es bastante controversial en la medida en que en sus discursos usa términos como “ratas”

y “cucarachas” para referirse a los rebeldes e insta a sus tropas a “limpiar” el país casa por casa (USIP, 2011:2).

Teniendo en cuenta lo anterior, la comunidad internacional ha emitido una respuesta que consta de una serie de medidas de presión para disuadir a Gadafi hacia el cese de hostilidades en contra de la población civil. En primera medida, se implementaron sanciones económicas y diplomáticas al régimen y se congelaron los activos del líder y de sus allegados –tanto familiares como asesores y oficiales del Estado– en el extranjero. En segundo lugar, se extendió un embargo de armas desde Naciones Unidas con el fin de evitar el recrudecimiento de la violencia.

No obstante, esto no fue suficiente. En este sentido, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas emitió una resolución en la cual se establecía una zona de restricción de vuelos –no fly zone– sobre el país norteafricano con la cual se reforzaba el embargo de armas además de evitar los ataques aéreos. Así mismo se autorizaba a la comunidad internacional “el uso de todos los medios necesarios para asegurar la protección de la población civil” (Res. 1973). Sin embargo, el límite de esta resolución se trazó precisamente sobre la posibilidad de una ocupación militar extranjera que hasta la fecha no se ha incluido en el mandato de Naciones Unidas, ni se está considerando desde la organización mundial (USIP, 2011:4).

Esta resolución ha sido vital para que la comunidad internacional tome acción en la crisis de Libia. Sin embargo, su alcance en el ámbito del uso legítimo de la fuerza en el sistema internacional es más amplio. Para este caso se recurrió al principio de la “responsabilidad de proteger” –o R2P, como es conocido en Estados Unidos– con el cual la intervención militar extranjera es legítima cuando un Estado falla en su deber de proteger a sus ciudadanos, como en el presente caso. De igual manera, este principio entra en vigor en situaciones de genocidio, crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y de limpieza étnica, de acuerdo a lo convenido por los jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre Mundial de 2005 (USIP, 2011:2).

Tras haberse aprobado en el seno de Naciones Unidas la intervención militar y con el visto bueno de la Liga Árabe,<sup>7</sup> Estados Unidos, Francia y Reino Unido comenzaron una ofensiva aérea contra objetivos militares pertenecientes al régimen de Gadafi. Tras los primeros bombardeos el mando operativo de la intervención militar quedaría en manos de la OTAN y con esto tres nuevos países se unirían a la ofensiva militar (BBC News, 2011:4). En un primer momento, la participación de Italia fue pasiva –con el permiso de utilización de sus bases militares– pero más adelante colaboraría

con aeronaves de combate una vez la OTAN solicitó una participación más activa de los demás miembros de la organización (BBC News, 2011:3).

Actualmente, con la intensificación de los bombardeos de parte del régimen a la ciudad de Misrata y el retroceso de los rebeldes, se ha puesto en evidencia la falta de efectividad de los bombardeos aliados sobre Libia. Es así que se comenzaron a dar declaraciones en las cuales se ponían diferentes opciones sobre la mesa. Entre ellas, se destaca la posibilidad de enviar tropas terrestres, sin embargo, como se mencionó anteriormente, esto no hace parte del actual mandato (USIP, 2011:3). Otra de las opciones más sonadas era proveer armas y otros recursos a los rebeldes para que continúen su lucha, lo cual hasta ahora se está implementando a través de un mecanismo de financiación que se creó en el marco de la tercera reunión del Grupo de Contacto<sup>8</sup> –formado por los 22 países involucrados en esta situación y algunas organizaciones internacionales– el cual descongelará parte de los activos de Gadafi para pasarlos a manos del TNC (Afrol News, 2011:3).

Otra medida que se ha estado debatiendo mucho actualmente es la posibilidad de remitir el caso de Libia a la Corte Penal Internacional para que se juzgue a los responsables de las atrocidades cometidas. A este respecto, el Fiscal de la CPI, Luis Moreno Ocampo, se ha pronunciado ya afirmando que en los próximos días presentará las pruebas para la emisión de tres órdenes de captura entre las que se podría encontrar una en contra de Gadafi (Afrol News, 2011:4; CNN News, 2011:1). No obstante, este tipo de medidas, si bien son significativas en el sistema internacional, para el caso africano y de Libia en particular suenan algo vacías teniendo en cuenta por ejemplo, las pocas implicaciones que tuvo la orden de captura de Omar Al Bashir –actual presidente de Sudán– emitida en 2009.

## **6.- Cambios en el panorama**

Ahora bien, es poco acertado afirmar que la situación de Libia no va a cambiar en lo absoluto a partir de los sucesos acaecidos desde febrero del presente año. Sin embargo, los resultados infructuosos que ha arrojado la intervención militar aunado al estancamiento militar que sufren los rebeldes en su lucha armada, hace que los cambios no sean tan radicales como muchos creyeron que serían, incluidos los analistas occidentales.

En cuanto al ámbito político e interno del país, el régimen de Gadafi deberá aprender a convivir con una oposición organizada que controla ciudades petroleras importantes y puertos, la cual ya está empezando a hacer negocios con países como Francia. De igual forma, Gadafi deberá ceder

en la distribución del poder y concertar un cese al fuego con los rebeldes, preferiblemente como producto de las negociaciones que está adelantando la ONU, con lo cual relaje la presión internacional que enfrenta hoy día. Estas dos medidas se reflejarán inmediatamente en la política exterior del país –en lo que respecta al régimen– en la medida que éste se muestra dispuesto a cesar la violencia contra la población civil, con lo que dejaría sin fundamentos la intervención militar.

Con respecto a la comunidad internacional y específicamente en lo que concierne a la OTAN, sus intentos por derrocar al régimen de Gadafi no podrían estar más lejos de cumplirse. Aunque cabe aclarar que esto no es producto de un error de cálculo o de subestimación del potencial militar de las fuerzas armadas de Libia, sino que es el resultado de una intervención tímida que como en el caso de Serbia y Milosevic, envió un mensaje más positivo que negativo al régimen que pretende derrocar. En este sentido, Estados Unidos y las demás potencias deberán traicionar a la población libia y negociar con el dictador con lo cual es altamente posible que continúe en el poder.

## **7.- Conclusiones**

Lo anterior presenta un escenario que responde de cierta forma a la pregunta planteada inicialmente sobre si este es el fin de Gadafi como líder de Libia. Y es que la resistencia de este régimen ha demostrado ser sorprendente en cuanto a embargos y sanciones, y ahora frente a una intervención militar, que independientemente de su ineficiencia sí pone una carga enorme sobre el régimen de Gadafi. En este sentido, es pertinente concluir diciendo que la guerra civil que se vive hoy en Libia no marca el fin de Gadafi como Líder de la Revolución y máxima autoridad en el país.

No obstante, si se puede hablar del fin de una era y en varios aspectos. En primer lugar, es el fin de una era de represión debido a que el mensaje tanto de las protestas y de los rebeldes es claro: no habrá más tolerancia para la represión, el autoritarismo y la eliminación de las libertades individuales. Con esto se gesta un cambio más grande de los que se cree sobre la constitución de la sociedad libia, sin embargo, el fin no es el esperado.

En segundo lugar, también es el ocaso de una era en la cual la comunidad internacional se caracterizaba por ser un grupo de observadores y espectadores de masacres y violaciones masivas de derechos humanos. En este orden de ideas es importante recalcar el papel de la misma en su rápida respuesta a una crisis de tal magnitud. Comparativamente, las medidas im-

plementadas, aunque no han solucionado la cuestión de Libia, si sientan un precedente importante en el manejo de una futura crisis que podría estallar en cualquier momento en países que aún enfrentan las enardecidas protestas como es el caso de Siria o Yemen.

## Notas

- <sup>1</sup> Asistente de Investigación – Estudios Africanos. Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia. alejandro.barrera@est.uexternado.edu.co
- <sup>2</sup> En el caso de Siria, el gobierno se encuentra en una encrucijada en la medida que sigue enfrentando enérgicas y concurrencias de protestas que piden la salida del actual presidente Bashar al-Asad, al tiempo que trata de evitar un proceso de *libanización*. Yemen por su parte, se encuentra en caos político combinado con protestas violentas al sur del país. Finalmente, Bahréin fue tomado por tropas saudíes para frenar el avance de las revoluciones de base chií en el país. (Ver González, Eric, “La primavera árabe se tiñe de sangre”, Diario *El País*, Jerusalem, 14 de mayo de 2011).
- <sup>3</sup> Es hacia esta época que Libia comienza a dar numerosas concesiones a empresas estadounidenses y británicas, sin embargo, es a partir de mediados de la década del 70 que el país empieza a recibir grandes ganancias.
- <sup>4</sup> La inflación de Libia estimada en 2010 era del 3%, de acuerdo con datos publicados en *The World Factbook* de la CIA. Información disponible en línea: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ly.html>.
- <sup>5</sup> Existe una brigada de menos de 100 hombres que después de haberse exiliado en el exterior por muchos años, dejaron sus trabajos y familias atrás para venir a Libia y colaborar en la lucha contra el régimen de Gadafi y así retomar Trípoli y liberar a los familiares que aún viven en la capital libia.
- <sup>6</sup> Es importante aclarar que el Consejo Nacional de Transición no se presenta a sí mismo como la organización política que va a gobernar Libia, sino que por el contrario se muestran como una organización administrativa que se va a encargar de realizar la transición democrática a través de elecciones una vez el régimen de Gadafi sea derrotado. (Ver CNN News, 2011 “*Leader of Libyan opposition group to ask White House for recognition*”, Mayo 13 de 2011 y Walt, Vivienne. “Mahmoud Gebril: The Rebel Who Could Run Libya”, Revista *TIME*, Viernes, 1 de abril de 2011)
- <sup>7</sup> Contar con el aval de la Liga Árabe era crucial para las potencias occidentales, especialmente para Estados Unidos, en la medida que éstas no querían comenzar otra guerra con un país árabe temiendo una interpretación negativa del mundo árabe.
- <sup>8</sup> El Grupo de Contacto, desde su formación en Londres el pasado 29 de marzo, ha tenido dos reuniones. La primera en la capital qatarí, Doha y la segunda en Roma, el 5 de mayo.

## Referencias

- Afrol News. (2011, abril 27). Níger y Chad reciben 75.000 refugiados de Libia. Disponible en: <http://www.afrol.com/es/paises/libia> Fecha de Consulta: 10 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, mayo 5). Coalición internacional aborda hoja de ruta para Libia. Fecha de Consulta: 10 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, mayo 5). Aprobado mecanismo para financiar a los rebeldes libios. Fecha de Consulta: 10 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, mayo 4). La Haya pedirá el arresto de 3 altos cargos libios. Fecha de Consulta: 10 de mayo de 2011.
- BBC Mundo. (2011, abril 16). Libia: delegados proclaman gobierno legítimo del país. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/mundo/> Fecha de Consulta: 14 de mayo de 2011.
- BBC News. Libya conflict: Gaddafi 'cluster bombing Misrata. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/> Fecha de Consulta: 2 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, abril 16). Libya conflict: Gaddafi attacks intensified in Misrata. Fecha de Consulta: 2 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, abril 15). Libya: Obama, Cameron and Sarkozy vow Gaddafi must go. Fecha de Consulta: 2 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, abril 14). Libya: NATO appeals for more planes. Fecha de Consulta: 2 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, marzo 20). Libya: US, UK and France attack Gaddafi forces. Fecha de Consulta: 2 de mayo de 2011.
- Bossemberg, Eduardo, (2011). Ponencia en el marco de la conferencia “Represiones y levantamientos en el Norte de África”, realizada en la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. 11 de febrero de 2011.
- CNN News. (2011, mayo 14). Source: Gadhafi facing possible arrest warrant from court. Disponible en: <http://edition.cnn.com/AFRICA/> Fecha de Consulta: 14 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, mayo 13). Leader of Libyan opposition group to ask White House for recognition. Fecha de Consulta: 14 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, mayo 12). Expats leave good life behind to join Libyan revolution. Fecha de Consulta: 14 de mayo de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, mayo 14). More refugees fleeing Libya, Tunisia arrive in Italy. Fecha de Consulta: 14 de mayo de 2011.
- Di Rico, M. (2011). Ponencia en el marco de la conferencia “Represiones y levantamientos en el Norte de África”, realizada en la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia 11 de febrero de 2011.
- Gadafi, M. (1975-1979). *El Libro Verde*. Public Establishment for Publishing, Advertising and Distribution: Trípoli, Libia.

- Jentleson, B. W. y Whytock, C. A. (2005). Who “Won” Libya?: The Force-Diplomacy Debate and Its Implications for Theory and Policy, *International Security*, Vol. 30, No. 3 (Winter, 2005/2006), pp. 47-86.
- McDermott, A.(1973). Qaddafi and Libya, *The World Today*, Vol. 29 No. 9 Septiembre, 1973, pp- 398 – 408.
- Ohaegbulam, Festus Ugboaja (2000). U.S. Measures against Libya since the Explosion of Pan Am Flight 103, *Mediterranean Quarterly*, Volume 11, Number 1, Winter 2000,pp. 111-135.
- United States Institute of Peace (2011, abril 4). Libya: The current situation. Disponible en: <http://www.usip.org/countries-continents/africa/libya> Fecha de Consulta: 10 de abril de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, marzo 1). Libya and the “Responsability to protect”. Fecha de Consulta: 10 de abril de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, marzo 10). Oil and Turmoil in Libya. Fecha de Consulta: 10 de abril de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, marzo 10). Libya: No fly zone. Fecha de Consulta: 10 de abril de 2011.
- \_\_\_\_\_. (2011, abril 5).Justice and Security in the Middle East and North Africa. Fecha de Consulta: 10 de abril de 2011.
- Vandewalle, D. (1998). *Libya since independence. Oil and State- building*. Cornell University Press.
- Winkler, C. (2007). Parallels in Preemptive War Rhetoric: Reagan on Libya; Bush 43 on Iraq, *Rhetoric & Public Affairs*, Volume 10, Number 2, Summer 2007, pp. 303-334.